

CALLE Y POCHÉ

SÍ,  
SI ES  
CONTIGO

CALLE  
Y POCHE

SI, SI ES  
CONTIGO

PENGUIN RANDOM HOUSTON GRUPO EDITORIAL

montena

## Sí, si es contigo

Primera edición en Colombia: abril de 2019

Primera edición en México: mayo de 2019

D. R. ©2019, Calle y Poché

D. R. © 2019, de la presente edición en castellano para todo el mundo:

Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. S.  
Cra. 5a. A N°. 34-A-09, Bogotá, D. C., Colombia  
PBX (57-1) 7430700

D. R. © 2019 derechos de edición mundiales en lengua castellana:

Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. de C. V.  
Bld. Miguel de Cervantes Saavedra núm. 301, 1er piso,  
colonia Granada, delegación Miguel Hidalgo, C. P. 11520,  
Ciudad de México

[www.megustaleer.mx](http://www.megustaleer.mx)

D. R. © fotografías de páginas interiores: Daniella Benedetti

D. R. © Lettering y concepto: Calle y Poché

Diseño y diagramación: Paula A. Gutiérrez

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*.

El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del Derecho de Autor y *copyright*. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores.

Queda prohibido bajo las sanciones establecidas por las leyes escanear, reproducir total o parcialmente esta obra por cualquier medio o procedimiento así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público sin previa autorización.

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a CemPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <https://www.cempro.com.mx>).

ISBN: 978-607-317-842-6

Impreso en México – *Printed in Mexico*

El papel utilizado para la impresión de este libro ha sido fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones gestionadas con los más altos estándares ambientales, garantizando una explotación de los recursos sostenible con el medio ambiente y beneficiosa para las personas.

Penguin  
Random House  
Grupo Editorial

*Este libro está dedicado a:*

*Los que no le temen al amor y los que le temen con todas sus fuerzas.*

*Los que se sienten fuertes y los que aún no han reconocido su fuerza.*

*Los que se sienten diferentes y los que aman sentirse así.*

*Los que hemos amado a alguien con un amor infinito,*

*pero ese "alguien" se nos ha ido.*

*Los que quieren cambiar el mundo.*

*Las mujeres que son y serán sus propias heroínas.*

*Los padres a quienes muchas veces los hijos no hemos sabido entender,*

*cuando ellos no han sabido entendernos.*

*A nuestras versiones del pasado,*

*que no tuvieron una historia como esta para sentirse acompañadas,*

*y a nuestras versiones del presente,*

*para nunca olvidarla.*

Ti.

*¿Qué se siente que te dediquen un libro?*

PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL

UNA NIÑA

OTRA

Érase una vez ~~un niño~~ que amaba a ~~una niña~~, y la sonrisa de ella  
era como una pregunta que ~~él~~ quería pasar la vida contestando.

ELLA

LA HISTORIA DEL AMOR

- Nicole Krauss +  
AMALIA ANDRADE +  
calle y POCHÉ



El amor aparece siempre en lugares insospechados. Como un conjuro de magia, se materializa en aquella persona que conociste una vez en una fiesta, cuyo rostro te pareció antipático. O tal vez en la chica a la que llevas siguiendo una pequeña eternidad a través de internet, pero a la que nunca le hablaste porque la idea de tomarle la mano se presentaba solamente en el plano de lo irreal. O en el chico que se sentaba en la parte de atrás de la ruta del bus. O en el mejor amigo de tu mejor amiga. O en tu mejor amiga (como sucede en este libro).

Alguna vez yo también me enamoré de mi mejor amiga, pero no se lo dije jamás.

Alguna vez yo también amé por primera vez, lloré por primera vez, sentí miedo de desear a la persona incorrecta por primera vez. Y como suele pasar en las primeras veces: me sentí sola, desorientada, actuando siempre desde la sospecha y la intuición. Y al mismo tiempo: me sentí embriagada, con los sentidos saturados, con las ganas tatuadas sobre la piel y el corazón hinchado, lleno de certezas. Así que eso era amar. Ese miedo, esas náuseas, toda esa vida, toda esa abundancia, toda esa posibilidad de jugar con lo infinito entre los dedos.

Hace mucho pasé por ahí y, sin embargo, al leer este libro me descubro habitando ese espacio de nuevo. Siento nubes grises en la garganta. Me dan ganas de soñar, de escribir veinte veces el nombre de alguien en la parte de atrás de un cuaderno. Y esta vez me dan ganas de hacerlo sin aprensión, sin recelo.

Quisiera viajar en el tiempo y dejar de ser la adolescente que gastaba todo su recreo mirando fijamente la boca de su mejor amiga, para pasar a ser la adolescente que gastaba todo su recreo diciéndole a su mejor amiga que la amaba y que eso no estaba mal. Que no existe un lazo más profundo que el se forja entre dos mujeres o entre dos amigas. Que el amor siempre está dirigido a otro cuerpo y que está bien que ese cuerpo sea igual al mío.

Así que pienso en este libro como una máquina para viajar en el tiempo. Una en la que me reconozco, me acepto y me permito reescribir mi historia sin miedo.

**Amalia Andrade**

Escritora e ilustradora

Autora de los libros *best sellers*:

*Uno siempre cambia al amor de su vida (por otro amor o por otra vida),*

*Cosas que piensas cuando te muerdes las uñas y*

*Tarot magicomístico de estrellas (pop)*

*Cacher*

# CONTENIDO

¿AUTOSABOTAJE?

13

LO QUE FUIMOS

17

CUANDO NO SABÍAMOS QUÉ ÉRAMOS

87

CUANDO NO PODÍAMOS SER

257

PENGUINRANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL

M y 70

Castellón 2017.

¿AUTOSABOTAJE?

PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL

En este momento creo que “nuestro secreto” arruinó nuestro futuro y que no hay vuelta atrás. O, quien sabe, quizá nunca tuvimos uno.

Estábamos decididas a decirles la verdad, pero no así. Jamás lo habríamos hecho así. Teníamos planes y esto... esto no estaba dentro de ellos. Y quizá ya no tenemos nada. Quizás esa foto sea lo último que se verá de nosotras.

Pero M, no es tu culpa.

Es la mía.

Me prometí tantas veces que yo sí sería capaz de reprogramar tu seguridad, que yo sí podría hacer que asimilaras que el amor no es una amenaza, que yo sí podría comprobarte que naciste con capacidad de amar. Me prometí y te prometí tantas cosas que terminamos por creerlas.

Hoy me duele mucho escribir esto porque mi vida la quiero contigo. Me dijiste que estabas estropeada y que necesitabas un arreglo. Que estabas cansada de ser un obstáculo para ti misma. Que ya no querías convertirte más en tu principal impedimento cuando se trata de salir de tu zona de confort emocional. M, discúlpame tú a mí. Yo pensé que podía arreglar tus miedos. Yo pensé que podría amarte de tal forma que no quisieras huir. Yo pensé que era la cura. Ahora lo sé, fui dema-

siado ambiciosa. Pero pensé, te lo juro que pensé que podía. Yo no te hubiera prometido algo tan grande si hubiera dudado por un solo segundo de lo que fuimos, de lo que éramos y de lo que no sé si seguimos siendo.

Me enamoré... Y me enamoré tanto que a veces miro a las personas a mi alrededor y les hago el favor de desearles que algún día puedan sentir lo que siento yo contigo. Y te enamoraste... Te enamoraste tanto que creíste mis promesas.

Me han roto el corazón antes, pero no me ha importado darte los pedazos para que lo reconstruyas a tu antojo. En tu caso, me diste el tuyo, pero parece que no puedes evitar quitármelo de las manos y, con los ojos llorando, porque no quieres romper tu propio corazón en pedacitos.

Sé que no fuiste tú, M, quien hizo lo que hizo.

Sospecho de tu miedo. El miedo que siempre te ha obligado a cometer autosabotaje.

Sé que si mi sospecha es real, no lo hizo para lastimarme.

Fue para lastimarte a ti.

El problema es que no calculó y el daño colateral fue el que nos lastimó a ambas. Qué impotencia ser testigo de ese mecanismo de defensa cuando te aleja del amor pensando que así te hará (y harás) menos daño. Qué impotencia saber que esta mañana éramos todo y que ahorita no podemos ser. Quiero despertar y que esta parte de nuestra historia no haya sucedido nunca.

Quiero que no hayas sido tú..., no pudiste haber sido tú.



LO QUE FUIMOS

PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL

### *La vuelta al tiempo en un solo día*

Si la escritura de mi ensayo no me hubiera dejado tan agotada, escribiría un cuento sobre mi día. El cuento tendría una estructura clásica: inicio, nudo y desenlace, y sería una mezcla entre suspenso (por los momentos tensionantes que convierten el estómago y el alma en un nudo) y de ciencia ficción (porque la protagonista, yo, sería una viajera en el tiempo que primero va al pasado y después al futuro).

La historia iría más o menos así:

#### Inicio

Estoy en mi casa, sentada en el comedor con mi hermanita y mi papá. Es temprano, muy temprano, y desayunamos. Mientras le sirvo a Alana un plato de cereal y me hago un té inglés con leche y azúcar (como le gustaba a mamá), mi papá comienza a hablar sobre lo importantes que son la universidad, las buenas notas y las clases. En fin, sermonea sobre el futuro y cómo el estudio es la manera más probable de alcanzarlo. Parece que nos habla a las dos, pero sé que se dirige a mí: está preocupado por mi desempeño académico, y yo también debería estarlo.

Le cuento (por decirle cualquier cosa) que tengo que ver un clásico del cine para poder escribir mi último ensayo para la clase de Cine y Literatura. Parece que ha atrapado el anzuelo: deja el sermón, sonrío y me recomienda un teatro al que solía ir con mi mamá cuando eran novios. Asiento con la cabeza y le respondo con frases genéricas: “Claro que sí, visitaré el cine. Lo prometo”.

Él parece feliz y puedo concentrarme en lo que realmente me importa: que Alana se coma hasta la última cucharada del desayuno.

### Nudo

Cuarenta minutos más tarde, me bajo del taxi y llego al teatro del que me habló mi papá. Me doy cuenta de que viajé en el tiempo (aquí empieza la ciencia ficción). Parece que estoy en los años setenta: el edificio es inmenso y sus paredes grises, con grafitis que parecen cicatrices viejas. Un letrero, grande y luminoso, con letras negras y brillantes dice *Casablanca*. Voy hasta la taquilla y solo hay otra persona esperando: una chica muy alta y bien vestida. El vendedor se demora un buen rato en atendernos y, cuando por fin nos da nuestros boletos, entramos a la sala. Los asientos de terciopelo rojo parecen manchas de sangre bajo la luz de la proyección (empieza el suspenso). Solo estamos ella y yo. El resto: una multitud de asientos vacíos en medio de la semioscuridad que muerde el espacio. Ella se sienta al fondo, yo un poco más adelante, casi en la mitad.

Justo antes de que empiece la película, después de los cortos, hay una falla eléctrica en el teatro y nos quedamos completamente a oscuras. Siento terror (por la repentina oscuridad total y por perderme la película que necesitaba para escribir mi último ensayo del semestre) hasta que empieza a brillar una luz. Era ella, seis filas atrás de la mía, alumbrando el espacio con la linterna del celular.

### Desenlace

Entre risitas de complicidad salimos del teatro, pero las sonrisas se me acaban cuando veo que no tengo cómo devolverme para mi casa. La chica se da cuenta y se ofrece a llevarme en su carro con chofer. Cuando nos recogen, le cuento que si no veo *Casa blanca* ese mismo día perderé mi primer semestre de universidad. Ella me dice que, coincidentemente, tiene el DVD de la película en su casa, que si quiero me lo puede prestar. Cambiamos de ruta.

Primera parada: su casa y entrega del DVD. Cuando llegamos a donde vive me doy cuenta de que viajé otra vez en el tiempo. Esta vez al futuro: su casa parece sacada de una revista de arquitectura de épocas más avanzadas. La chica se baja del carro, entra a su vivienda futurista, recoge el DVD, me lo entrega y nos despedimos. Segunda parada: mi casa. El chofer me trae, veo la película con mi hermana, escribo mi ensayo en tiempo récord.

FIN.

Nota 1: El cuento real tendría muchos más detalles que este, que es solo un borrador.

Nota 2: La verdad no tengo ni idea de cómo se llama la chica que conocí hoy en el teatro, pero estoy casi segura de que su nombre empieza con “D” o al menos eso creo haber visto en los mensajes que le llegaban a su celular.

Nota 3: D (vamos a llamarla así) no soltó el celular ni un segundo y me recordó lo horrible y maleducado que es ese hábito. Es como si yo estuviera con un libro en la mano en todas partes y no fuera capaz de soltarlo y no dejara nunca de leer. ¿Qué tal que yo leyera en la mesa, en el cine y en clase mientras habla el profesor? Eso no estaría bien visto por nadie (y no estaría bien visto por mi mamá, que siempre me regañaba por vivir leyendo en vez de “socializar”).

Nota 4: Aunque no me gustó que estuviera pegada siempre al celular, le agradezco que haya sido tan generosa. Poca gente es tan amable con alguien que acaba de conocer y gracias a ella pude cumplirle la promesa a mi papá. Le dije a D que cuando quiera puede ir al café-librería en el que trabajo por un *macchiato* de cortesía.

Nota 5: Ahora que recuerdo, nunca le dije cómo se llama el café...

Qué estupidez. Debí haberle dicho: “Te invito a un *macchiato* de cortesía en Mocca, el café-librería en donde trabajo y en

donde, además, es posible tomar libros prestados como en las bibliotecas públicas”.

Qué más da, me quedaré con el DVD...

Nota 6: Me gustó mucho *Casablanca* y a mi hermanita también. Creo que le sirvió para distraerse y se comió la mitad de las palomitas de maíz.

PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL